

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 16 de Octubre de 1878.

LA IMPRENTA.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA MISMA.

La imprenta es el mundo de nuestra vida de relación; gracias a ella, es innecesario que los hombres se codeen en los grandes centros de población para estar en continuo contacto: desde que se ha descubierto la imprenta, un hombre puede vivir sin vecindario próximo, en una aldea, en una quinta, porque aun así aislado, no está solo: los libros, los periódicos le llevan desde los grandes centros noticias de sus círculos conocidos, de sus amigos, de sus aficiones, los progresos de la ciencia, los adelantos del arte, etc.; en suma, le llevan un eco que aumenta en intensidad la distancia.

La imprenta, esto es, el lenguaje escrito, nos revela al hombre íntimo. Al amigo a quien tratamos desde la niñez, no le abrimos nuestro corazón como se lo abrimos frecuentemente a un lector desconocido. El lenguaje escrito, efectivamente, nos muestra al hombre espontáneo, libre de todas las convenciones ridículas de la sociedad; en el hombre escrito no encontraremos, por ejemplo, ese escepticismo convencional y de uso corriente, que afectan como un tributo debido a la sociedad en que vivimos, los hombres más cándidos, los más creyentes; ni encontraremos esa multitud de lugares comunes, frases de buena sociedad, fórmulas hechas, con cuyo cómodo recurso está dispensado todo el mundo del trabajo de pensar para decir algo.

En el lenguaje escrito el hombre se muestra tal como es, y la sociedad también.

Parece que los pueblos de que no conocemos la literatura no hayan existido para nosotros. Separados del porvenir, es la verdad que esos pueblos, sin relación alguna con la historia de los demás hombres no existen para el individuo de hoy, que retrocediendo en la pendiente de los siglos transcurridos, busca en el pasado las generaciones y las nacionalidades que fueron. El hombre se revela casi siempre por sus actos y casi nunca por sus palabras: los escritos de un hombre, por poca meditación que le hayan exigido, son actos también.

Dios para esparcir la palabra de verdad, no quiso necesitar de más recursos que de sí mismo de la palabra del Dios-hombre; el hombre para lle-

varla a todos los confines del mundo, necesita del gran recurso de la imprenta. La imprenta es una institución a la cual no puede llegarse con osada mano sin contraer ante Dios y los hombres una inmensa responsabilidad. Santos varones la utilizaron en sus primeros tiempos para defender el dogma de Cristo y consolidar la fe; por eso creímos que todos los hombres, todos los partidos, todas las tendencias que se agitan en los pueblos cultos, deben mirar con igual simpatía esta benéfica institución, poderoso medio de propaganda y cultura.

La imprenta ha venido a continuar la idea del Redentor; ella ha contribuido a engrandecer esos ruidosos homenajes que las sociedades modernas rinden al pensamiento; ella ha hecho que no todas las victorias del hombre tuvieran con sangre sus manos; ella ha dado inmensas proporciones a la admiración que producen los resultados magníficos de la ciencia y del arte, ella ha hecho un sacerdocio del culto de la idea, cualificando en la sociedad de hoy y en las generaciones venideras la misión del sabio y del artista; y ha levantado sus protegidos a par de los dueños de la fama y de los privilegiados de la fortuna. Abridle paso, hombres y naciones, porque ella lleva en sí todavía el germen de la civilización del mundo, de la redención de la especie; porque ella conduce por la tierra la idea del Dios-hombre.

(P. M. Yago.)

MISCELANEA.

En América comienza a fabricarse un nuevo tejido que por sus condiciones de baratura ha de reemplazar bien pronto al hilo de lino, al que aventaja en fuerza e iguala en todas sus cualidades. Para él se emplea el hilo de algodón preparado convenientemente.

El algodón en bruto, después de bien limpio, es sometido a un baño durante veinticuatro horas en un líquido formado de una parte de ácido sulfúrico concentrado, una parte de sulfato de glicerina y tres de agua a la temperatura de 17 ó 18 grados centígrados.

Prensado después entre dos cilindros de cristal, se lava en agua y se repite la presión hasta que el agua del lavado no contiene ácido sulfúrico, de cuyo hecho puede el fabricante cerciorarse por el medio ordinario del papel tornasol. Si sumergido en el líquido este papel permanece azul, el agua no contiene ácido; si enrojece, es preciso volver el hilo a la prensa.

Después de seco aparece ya con

algunas de las cualidades de la lana del carnero, debiéndose someter las fibras, antes de hacerlas sufrir las operaciones del hilado, tejido, y tinte, a una especie de fieltro.

Los tejidos hechos con este nuevo algodón imitan completamente a los de lana, no reconociéndose la presencia de aquel sino por el olor que se percibe al quemarlo.

Las notables propiedades de este algodón, a que se llama apergaminado permiten emplearle en todos aquellos artículos en que la lana entra por virtud, y con muy señaladas ventajas de duración y economía en la fabricación de la batista.

Contra pereza, diligencia. — Dice «La Epoca» con muchísima razón:

«En ningún país sucede lo que en España. Todos los años quedan por cobrar miles de duros de premios de la lotería nacional, todos los años quedan a favor del Tesoro en gran cantidad libranzas del giro mutuo, y ahora resulta que la dirección de la Deuda custodia documentos y conserva metódicos de conversiones e intereses, cuyos dueños no se presentan a recoger los valores y el dinero, por más llamamientos que se hacen y por anuncios que publica la «Gaceta» como, por ejemplo, las tres columnas de nombres que hoy reproduce el diario oficial.

Hasta para cobrar interviene la tradicional pereza española. Y luego nos quejaremos de que no se paguen en un día y al momento todas las obligaciones nacionales!»

El magnífico navio «Trouville», de la Armada francesa, ha terminado la prueba de sus máquinas con un éxito completo, logrando una marcha de 17, 2 nudos a toda máquina, y una velocidad constante de 14 nudos, rigiendo seis de las doce calderas que posee.

En una revista extranjera se han publicado algunos datos referentes a esta poderosa embarcación de guerra, de los cuales extractamos los siguientes:

«La máquina tiene una potencia de 1.800 caballos nominales, pudiendo desarrollar 7.500 de fuerza, y su peso total con las calderas alimentadas es de 1.000.330 kilogramos, siendo de 16.000 kilogramos el peso de la hélice, que tiene 580 metros de diámetro. La superficie de los emparrillados correspondientes a sus 48 hogares es de 82 metros cuadrados; la superficie de calefacción directa es de 383 metros cuadrados siendo el gasto de combustible de un kilogramo de carbón por hora y caballo de vapor, ó sea 180 toneladas de carbón al día, lo cual representa un gasto de 8.000 francos diarios. Las calderas son capaces para 850 toneladas de carbón, con el cual

pueden andar a toda máquina durante cinco días y recorrer en este período 700 leguas marinas.

Este buque lleva 554 tripulantes y por sus condiciones, velocidad excepcional, espesor de bronce y poder de artillería que monta, constituye uno de los mayores navios acorazados de que dispone la Armada francesa.»

Días pasados ocurrió una lamentable desgracia en una fábrica de papel que se está construyendo en San Juan las Fontes, ribera del Fluviá. Se trabajaba en la colocación de una enorme viga de hierro en uno de los pisos superiores, cuando la rotura de un rodillo hizo que se viniera al suelo con estrépito parecido a un cañonazo, matando en el acto a dos obreros e hiriendo a otros siete, dos de los cuales fallecieron el domingo 8.

Entre los más importantes proyectos sometidos a la apreciación del Congreso de geografía comercial, reunido hace poco en París, figura en primer término el rompimiento del istmo americano.

Mr. de Lesseps ha adherido públicamente a los laboriosos estudios recientemente acabados sobre el canal interoceánico, declarando que tan pronto como la comisión internacional nombrada cada hora haya elegido definitivamente un trazado entre los diversos, susceptibles de ejecución práctica, prestará su completo apoyo a tan grande obra.

El Congreso ha decidido además invitar a los delegados de todos los países a que llamen la atención de sus respectivos gobiernos acerca de los trabajos dirigidos desde hace dos años por el marino militar M. de Wise, y a que promuevan una especie de «agitación» en todas partes, en Francia lo mismo que en el extranjero, a fin de dar a conocer las inmensas consecuencias económicas que resultan de la apertura de un canal marítimo internacional entre el océano Atlántico y el mar Pacífico.

Los Estados Unidos, con numerosas expediciones científicas, han contribuido poderosamente a la solución de este vasto problema, y su delegado M. Appleton es el distinguido particularmente en el Congreso por el entusiasmo con que ha sostenido y rotado estas cuestiones que interesan al mundo entero.

El vapor «Comillas», procedente de la Habana, ha llegado a Santander conduciendo 789 sargentos, cabos y soldados, 40 marineros, un confinado, cinco presos y 132 jefes y oficiales.